

A

R. 77.324



10246

DMU
10246

PROCESADORA DE BIBLIOTECA
CARLOS RUIZ-FUNES

It is for the benefit of our people
and for the benefit of our country
that we should have a
highly efficient and
well organized
system of
education.
We should have
a system of
education which
will give our
people the
best possible
preparation
for the
future.



FACIL

PARA ANDAR CON FRUTO

LAS ESTACIONES

EL JUEVES SANTO.

Y EL SANTO EJERCICIO

DEL VIA-CRUCIS



POR DON MANUEL MUÑIZ, IM-
PRESOR DE MARINA, POR S. M.

1942

1943

1944

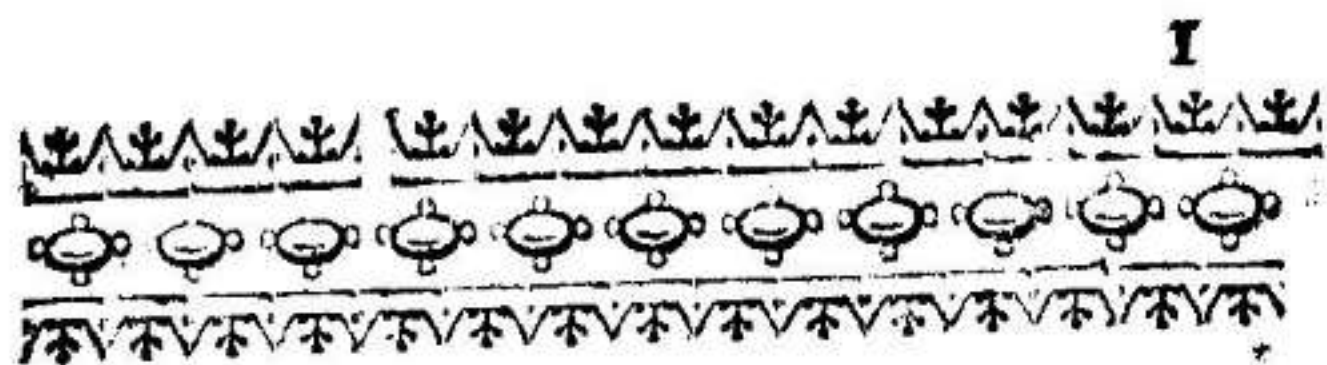
1945

1946

1947

1948

1949



METODO

FACIL

PARA ANDAR CON FRUTO

LAS ESTACIONES

EL JUEVES SANTO.

ESTACION I.

Por el camino pensarás en los pasos que diò Jesus acompañado de sus Dis-

²
cipulos, desde el
Cenáculo hasta el
monte de las Oli-
vas : considerando
que aquel Señor
que era el verdade-
ro hijo de Dios, sin
embargo de que sa-
bia que el Padre
habia puesto todas
las cosas en sus ma-
nos (*a*), y con to-

(*a*) S. Juan c. XIII. v, 3.

do que le habia oído publicar con voz del Cielo: Este es mi Hijo muy amado en quien tengo todas mis complacencias (*a*), no por eso dexaba de ir à hacerle oracion. Mira quanta necesidad tienes tu de hacerla, como

(*a*) S. Luc. 3. v. 22. Mat. 3. 17.

que eres tan pobre
 y necesitado: y es-
 fuerzate con este
 pensamiento para
 orar al Señor con
 fervor y devocion
 en estas Estacio-
 nes, y dile con el
 Salmista: *Oid Dios
 mio mi oracion, y
 escuchen vuestros oi-
 dos mis palabras (a).*

(a) Salm. LIII. vers. 2.

MEDITACION.

Considera la agonia de Jesu-Cristo en el Huerto, que fue tan grande que le hizo sudar gotas de sangre, en tanta copia que llegaron á correr sobre la tierra (*a*). Repara que no eran entonces las espinas, los

(*a*) S. Luc. XXII. v. 44.

azotes, los clavos,
ni la lanza quien sa-
caba la sangre pre-
ciosa de sus venas.
Causabale este su-
dor sangriento la
consideracion de
tus pecados que ha-
bia cargado sobre
sus ombros. ¿Y tú
habiendolos come-
tido, vives tan se-
reno, sin derramar

siquiera una lagri-
 ma? Conoce pues
 la gravedad de tus
 culpas , por la san-
 gre que hizo derra-
 mar à Jesus su pe-
 so ; y propon llo-
 rarlas continuamen-
 te diciendo como
 el penitente David.
*Todas las noches la-
 varé mi lecho , y re-
 garé mi aposento con*

mis lágrimas (a).

ŷ. Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.

¡O bondad infinita! ¡O humildad extrema de Jesu-Cristo! que por nosotros se hizo obediente hasta morir, y quiso que su muerte fuese con la mayor ignomi-

(a) Salmo VI, v. 7.

nia en una Cruz. ⁹

Un Padre nuestro.

SALMO L.

*Miserere mei Deus , secundum
magnam , misericordiam tuam.*

AFFECTOS.

O DIOS mio , cuyo
carácter es siempre
el compadeceros y
perdonar : apiadaos
de mi miserable
pecador , segun vu-
estra grande è infi-
nita misericordia ,

de la qual ciertamente necesito, pues es muy grande mi miseria

Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.

AFFECTOS

Y segun la innumerable multitud de vuestras piedades que habeis manifestado siempre desde el principio del

mundo; borrad mi maldad y mis culpas de tal modo, que no quede vestigio alguno de ellas.

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.

A F E C T O S.

Lavadme mas, y mas en la fuente de la misericordia, con el agua de vuestra gracia, de la inmun

dicia de mi iniquidad, con la qual os he ofendido: y limpiadme de mi pecado con que ofendí tambien á mi proximo; pero sea tal esta limpieza, que no solo quede yo libre de la culpa, sino tambien del mas leve afecto á ella.

*Quoniam iniquitatem meam ego
cognosco: & peccatum meum con-
tra me est semper.*

AFFECTOS

Pues yo verdade-
ramente arrepenti-
do no niego ni
oculto mi detesta-
ble maldad, antes
bien la conozco y
la confieso paraque
vos me la perdo-
neis: y mi pecado
está siempre en mi

conciencia remor-
diendome , y pre-
sentandose delan-
te de mi para cau-
sarme una amarga
contricion.

*Tibi soli peccavi & malum co-
ram te feci: ut justificeris in ser-
monibus tuis, & vincas cum ju-
dicaris.*

A F E C T O S

Contra vos, que co-
mo supremo Juez
sois solo quien pue-
de perdonar ò cas-

tigar , he pecado gravemente , y en vuestra presencia he cometido la maldad que me hubiera causado verguenza delante de los hombres : Y asi à vos solo es á quien pido que os apiadeis de mi para justificaros , esto es , para mostrar que

sois veráz y justo
en cumplir la pro-
mesa del perdón,
que habeis hecho
á los que verdade-
ramente arrepenti-
dos se conviertan
á vos ; dexando de
este modo conven-
cidos de vuestra
rectitud, aun á los
mismos impios que
quieren temeraria-

mente juzgar vuestras obras.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.

A F E C T O S.

VED pues que aunque soy obra de vuestras manos, he sido concebido con la malicia del pecado original, por lo qual nada mas ten-

go que fragilidad y miseria : y considerad que mi madre me concibió entre pecados , esto es , entre las concupiscencias de los apetitos , de donde proviene que mi carne sea flaca.

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.

A F E C T O S.

MAS no pretendo disculpar con mi fragilidad la malicia de mis culpas, antes conozco que amais la confesion verdadera y sincera que de ellas hago : pues haviendo tenido vos la bondad de revelarme

los ocultos decretos de vuestra providencia, que tantos no han llegado á conocer; mis pecados no son puramente de ignorancia, sino de consumada malicia.

Asperges me bissopo & mundabor: lavabis me & super nivem de cibabor.

A F E C T O S.

Vos pues, ó Dios

mio , me rociareis
à mi pecador , por
medio de mi hu-
milde penitencia ,
con el precioso hy-
sopo de la sangre
de JESU-CHRISTO ,
y por este medio
serè purificado de
mis manchas con la
contricion : me la-
vareis en la fuente
de la gracia , de las

làgrimas , y de la penitencia ; y entonces quedaré incomparablemente mas blanco que la nieve , con el candor espiritual del alma justificada.

Auditui meo dabis gaudium & laetitiam : & exultabunt ossa humiliata.

A F E C T O S.

DAREIS á mi oído interior el gozo del

perdon de los pe-
cados , y la alegría
de las promesas eter-
nas : y entonces se
alegrarán los hue-
sos espirituales , ò
fundamentos del al-
ma , humillados an-
tes por las tenta-
ciones , y turbados
por las tribulacio-
nes.

*Averte faciem tuam à peccatis
meis : & omnes iniquitates meas
dele.*

A F E C T O S.

Apartad , por medio de una remision plena , vuestra vista , no de mí , sino de mis pecados , no acordandoos mas de ellos , y todas mis iniquidades , y faltas borradas de

vuestra memoria para no castigarlas.

*Cor mundum crea in me Deus:
& spiritum rectum innova in vis-
ceribus meis.*

A F E C T O S.

Creád y restaurad en mí, Dios mio, un corazon limpio de toda culpa y mancha, por medio de la gracia justificante: y renovad y rehaced en

mis entrañas y potencias interiores un espíritu recto y levantado á las cosas celestiales.

*Ne projicias me á facie tua;
& Spiritum sanctum tuum me auferas à me.*

A F E C T O S.

No me arrojeis como reprobado de vuestro rostro y presencia, de donde nace toda luz y

salud para el alma,
 al abismo de la de-
 sesperacion: y no
 me quiteis vuestro
Espiritu santo, en
 que tengo mi espe-
 ranza de ser perdo-
 nado; antes bien
 esté siempre en mí,
 y obre conmigo
 siempre.

*Redde mihi laetitiam salutaris
 tui: & spiritu principali confir-
 ma me.*

A F E C T O S.

Restituidme la alegría espiritual de vuestro saludable hijo CHISTO , que he perdido por mi culpa : y con el Espíritu santo , principal dominador de todo , confirmadme en gracia para que no recayga en la culpa.

*Docebo iniquos vias tuas : & im-
pii ad te convertentur.*

A F E C T O S.

Enseñarè con la voz
y con el exemplo
à los injustos vues-
tros caminos , que
son misericordia y
verdad : y los mal-
vados dejando sus
torcidas sendas , se
convertiràn á vos,
Dios verdadero,

por la saludable penitencia.

*Libera me de sanguinibus Deus
Deus salutis meae: Et exultabit lin-
gua mea justitiam tuam.*

A F E C T O S.

Libradme (pues estoy arrepentido) de los viciosos afectos de carne y sangre, ò Dios criador mio, Dios redentor mio, y conservador de mi salud:

y entonces llena de gozo mi lengua, aplaudirá vuestra justicia, porque justificais al pecador, y perdonais al penitente.

Domine labia mea aperies : & os meum annuntiabit laudem tuam.

A F E C T O S.

Vos, Señor, me enseñareis á hablar, y así abrireis mis

labios que estaban
 cerrados por la cul-
 pa : y entonces con
 confianza mi boca,
 y lo interior de mi
 corazon anunciará
 y publicará vuestra
 alabanza , porque
 sois santo , piadoso
 y misericordioso.

*Quoniam si voluisses sacrificium
 dedissem utique : holocaustis non
 delectaberis.*

A F E C T O S.

Porque si hubierais querido , para expiacion de mi pecado os hubiera ofrecido un sacrificio de mis bienes ; pero con semejantes holocaustos y victimas solamente , no os deleytareis ni complacereis.

*Sacrificium Deo Spiritus contri-
bulatus: cor contritum & humiliat-
um Deus non despicias.*

A F E C T O S.

El sacrificio acepto á Dios, por el qual se perdonan los pecados, es un espíritu muy compungido por sus culpas, y atribulado con la penitencia en quanto al cuerpo que anima, de modo

que el espíritu padezca por el dolor, y el cuerpo por el trabajo : un corazón contrito primero por la compuncion, y despues humillado por la confesion , no le despreciareis ni desechareis , Dios misericordioso , antes bien le mirareis con agrado.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut aedificentur muri Jerusalem.

A F E C T O S.

Portaos con benignidad, Señor Dios mio, por vuestra buena y gratuita voluntad y gracia, con nuestra Iglesia Católica, verdadera Sion que considera à Dios, y derramad sobre ella copiosas

bendiciones ; para que con la Fè , Esperanza , y Caridad se edifiquen , sobre la firme piedra CHRISTO , los muros de Jerusalèn , que son las almas de los Santos en la vision de paz.

Tunc acceptabis sacrificium justitiae , oblationes & holocausta tunc imponent super altare tuum vitulos.

A F E C T O S.

Entonces aceptaréis, mirandole con agrado el sacrificio de Justicia, que es la confesion, con la que se justifica el pecador; las obla- ciones, no de reses sino de afectos; y los holocaustos en la mortificacion de

la carne : entonces pondrán y ofrecerán sobre el altar de la Fè , que es verdaderamente el vuestro , en vez de terneros sus propios corazones , y á si mismo por víctima y hostia viva, agradable à Dios.

O R A T I O.

Respice quaesumus Domine super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesu Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, & crucis subire tormentum. Qui tecum, &c.

○ Dios de piedad, y de misericordia volved, volved, os suplicamos, misericordiosamente vuestros piadosísimos ojos á mirar esta familia vuestra,

por la qual nuestro
Señor JESU CHRISTO
se entregó voluntaria-
riamente en manos
de sus enemigos, y
padeció el tormen-
to de la Cruz. Aquel
mismo Señor que
con vos vive y rey-
na en unidad del
Espiritu santo,
Dios, por todos los
siglos de los siglos.

Amen.

ESTACION II.

Podrás emplear el rato que tardases en llegar á ella, en pensar la presteza con que JESU-CHRISTO se encaminó acia los que venian á prenderle: y te confundirás viendo que el Señor se

adelanta à buscar los trabajos por tu amor, y tu huyes de toda penalidad en su servicio. Propon no hacerlo asi en adelante, sino antes bien decir siempre que te sobreviniere algun contratiempo ò incomodidad: *Encontrado he tribulacion*

*y dolor y para alen-
tarme he invocado el
santo nombre del Se-
ñor. (a)*

MEDITACION

Pienso la manse-
dumbre con que JE-
SU-CRISTO reci-
bió à Judas quando
venia á entregarle;
y como no sole no

(a) Psalm. 114 versic. 3. & 4.

huyò de recibir su
òsculo , si no que
le llamó amigo. Re-
flexiona con aten-
cion sobre tu vida
pasada , y verás
quantas veces el Se-
ñor te ha tratado
como amigo en el
mismo tiempo que
tu le ofendias y en-
tregabas , como Ju-
das , por un vilisimo

precio. Mira bien si acaso ahora mismo, que con particular benignidad te dá este pensamiento para tu bien, estás prefiriendo en tu corazón algún objeto terreno à la voluntad de tu Dios; pues esto sería entregarle por aquel precio. Exa-

minalo con cuidado, y si acaso encuentras alguna afición inmoderada, sacrificala inmediatamente al Señor, diciendo con el Salmista: *¿Qué puede haber para mí apreciable fuera de vos en el Cielo, ni en la tierra?* (a)

(a) Salmo 72. versic. 25.

El Versiculo , Salmo , Pater noster , y Oracion como en la Estacion primera: y del mismo modo se concluirán todas las demás.

ESTACION. III.

TE ocuparás por el camino en pensar como llevaron los Judios á Jesus atado , primero á casa de Anás , y despues à casa de Caifas. Repara , que no obs-

49
tante que su Ma-
gestad no hizo re-
sistencia alguna ;
antes se entregó
voluntariamente ;
con todo le llevan
atado : y conoce-
rás en esto , que
su piedad le hizo
sufrir estas atadu-
ras y prisiones ;
para romper los
lazos de la culpa

con que tu estabas
aprisionado. Agra-
decerte tan gran-
de merced, dicien-
do con un cora-
zon penetrado de
gratitud: *Rompiste
Señor, mis ataduras
y yo agradecido te
ofreceré un sacri-
ficio de alabanza. (a)*

(a) Salm. 115. v. 16. 17

52
MEDITACION.

Considera que entre las innumerables afrentas que sufrió nuestro Salvador JESUS en casa del Pontifice , ninguna le fue mas sensible que la negacion de San Pedro. Este Discipulo , distinguido

por el Señor con
particulares mues-
tras de amor, ha-
via mostrado su
correspondencia á
estos favores con
una confesion so-
lemne de la divini-
dad de su Maestro,
(a) y con un pro-
posito resuelto de

(*) Math. 16, 7, 26.

seguirle hasta ²³ la
muerte. (a) Y con
todo eso, apenas
se vé entre los mi-
nistros del Ponti-
fice, se avergüen-
za de ser Disci-
pulo de JESU-CRIS-
TO, y le niega has-
ta tres veces. (b)
Colige de esto,

(a b) Math. 26. vs. 56. 70. 74

que no basta que en tu interior te complazcas de ser Cristiano, y que en el retiro propongas amar y seguir à tu Soberano Maestro es menester que en las ocasiones des pruebas de que eres su Discipulo, y no solo no te avergüen-

zes de servirle, si-
 no que pongas to-
 da tu gloria en su
Cruz, diciendo
 como el Apostol:
*No quiera Dios que
 yo me glorie en otra
 cosa que en la Cruz
 de Jesu-Cristo . (a)*

(a) Ad Galat. VI. v. 14.

ESTACION IV.

Piensa mientras llegares à la Iglesia, en el camino que hizo JESUS, atado otra vez, desde el Consejo de los Judios al Pretorio. Mira que estemismo Señor, que con tanta igno-

minia es llevado
de Tribunal en
Tribunal , ha de
venir al fin del
mundo como Juez
Supremo á juzgar
á todos los hom-
bres. Pídele su gra-
cia para vivir de
modo , que en a-
quel día de la cuen-
ta use contigo
de misericordia ,

28
y dile aquellas pa-
labras que canta
nuestra Madre la
Iglesia: O Justo
Juez de la venganza
concede dnos el per-
don, antes que lle-
gue el dia de la cuen-
ta. (a)

U. S. SUP. & DISTRICT
COURT FOR THE DISTRICT OF
COLUMBIA

(a) In seq. Mis. pro Defant

MEDITACION

Considera como Judas viendo que el Salvador havia sido entregado al Presidente, conoció su delito, y se arrepintió de él: pero como su arrepentimiento no nació de la caridad, no produjo en él

40
la justificacion, si-
no la desespera-
cion. Si quando
JESUS en el huerto
le reconyino con
tanto amor, dicien-
dole : Judas , (a)
con un ósculo en-
tregas al hijo del
hombre , él se hu-
biera arrepentido;

(a) Luc 22, v. 48. 11

hubiera conseguido ciertamente el
perdon De aqui
has de sacar ser
muy puntual en
corresponder à las
gracias y llama-
mientos del Señor
para no exponerte
á que en la ultima
hora, quando quie-
ras que te abra las
puertas del Cielo,

te diga como á las
 Virgenes necias ,
 que no te conoce.
 (a) Para evitar es-
 te daño dile siem-
 pre con el Profe-
 ta Rey : *Dispuesto
 está mi corazon , ó
 Dios mio : dispuesto
 está para obedeceros*

(a) Math. 25. 12.

(a) **O** con el joven Samuel: *Hablad, Señor, que vuestro siervo os escucha para hacer lo que le mandeis.* (b)

ESTACION V.

LA consideracion por el camino se-

(a) Salm. 56. v. 3.

(b) 1. Reg. v. 10.

64.
rà de como Pilatos
embrió à JESU-CRIS
TO en casa de He
rodes , y éste le
volvió à Pilatos
tratandole de loco.
En esto conoceras
que el mundo mi
ra como locura la
doctrina de JESU
CRISTO; pero al fin
de la vida quando
los mundanos vean

65
en: que han parado
sus glorias, dirán
desesperados: de
ver la verdadera
Gloria de los Jus-
tos: Estos son aque-
llos de quienes nos
reímos y burlamos,
porque nosotros ne-
cios juzgábamos su
vida locura, y creí-
amos que su fin se-
ría sin honra; pero

66
ahora vemos que son
mirados como hijos
de Dios, y que su
suerte es la de los
Santos. (a) Y en-
tonces sacaran a-
quella terrible con-
sequencia: Luego
hemos errado el ca-
mino de la verdad.
Para no verte

Sapient. 3. ver. 3. & seq.

67
tu en este lasti-
moso estado, hu-
ye de las maximas
del mundo, y pi-
de á Dios la ver-
dadera sabiduría,
que tiene por prin-
cipio su santo te-
mor, diciendole :
Dadme Señor aque-
lla sabiduria que
asiste junto á vues-
tro trono, y no me

68
separéis de vuestros
siervos. (a)

MEDITACION.

Considera a las
afrentas y dolores
que sufrió JESU-
CRISTO en el Pre-
torio donde fue
azotado cruelísima-
mente, coronado

(a) Sapient. 4. ver. 4.

de espinas y trata
do como Rey de
burlas, y final
mente reducido a
tan lastimoso esta
do que Pilatos
creyó que solo con
verle se mitigaria
la colera de los Ju
dios. Considera que
este es el estado
en que se han puest
to tus culpas y

70
saca de esta consi-
deracion dos fru-
tos : el primero
una resolucion de
nunca mas pecar,
diciendote à tí mis-
mo quando seas
tentado : *Ecce ho-*
mo , mira alma mia
como está JESUS
por mis culpas. El
segundo será pre-
sentar al Eterno

Padre esta víctima
Preciosa de su hi-
jo, para que por
su satisfaccion su-
perabundante te
perdone tus culpas
y para esto le di-
ras: Apartad, Se-
ñor, vuestros ojos
de mis pecados, y
mirad el rostro de
vuestro Hijo Je-
su-Christo desfigura

do, y ensangrentado por satisfaceros mi deuda. (a)

ESTACION VI.

Pensarás por el camino, en el que anduvo el Salvador desde el Pretorio al Calvario, con la

(a) Salm. 50. v. 14-16

Cruz acuestas: y
 quando le huvie-
 res considerado en
 tanto trabajo, car-
 gado no solo con
 el peso de aquel
 madero, sino tam-
 bien con el de to-
 dos los pecados del
 mundo; quando
 estés compadecido
 y lloroso con la
 memoria de esta pe-

na; figurate que el mismo Señor te dice como à las hijas de Jerusalem: *No llores sobre mi, sino sobre ti, ¿pues si esto hacen en el madero verde, en el seco qué se hará?* Entiende la leccion que te dá el Divino Maestro en estas palabras, con

las quales te enseña, que no basta compadecerse y sentir las penas y tormentos que sufrió por nosotros **JESU-CRISTO**, si no detestamos nuestras culpas, que fueron la causa de estos tormentos. **Llora** pues tus pecados, y conviérte.

te al Señor, dicien-
dole como el hijo
Pródigo: Padre he-
peccado contra el Cie-
lo, y contra vos, ya
no soy digno de que
me llamen hijo vues-
tro.

SUP
MEDITACION.

Considera el mys-
terio de la CRUZ.
Mira à tu Salvador

pendiente de unos
clavos, que con el
peso del cuerpo
rasgan sus manos
y sus pies; sin po-
der reclinar la ca-
beza por las espi-
nas; desnudo, y
tratado como el ma-
yor malhechor. Es-
te mismo Señor
habia dicho, que
quando fuese levan-
ta-

28
do de la tierra atra-
erá à sí todas las
cosas. (a) Y à la ver-
dad un exceso de
amor como el que
nos muestra levan-
tado por nosotros
en la Cruz, ¿á
quien no atraerá,
y á quien no dexa-
rá herido de com-

(a) Joann. 12. versic. 32.

pasion, amor, y
agradecimiento?

Sin embargo, la
imagen de JESU-
CRISTO crucificado
se halla en todas
partes, menos en
el corazon de mu-
chos Cristianos,
que viven como si
no fueran dicipulos
del Crucificado.
Mira que desde

40
aquella Catedra te
da esta excelente
leccion: Si quieres
venir en pos de mí,
toma tu Cruz y si-
gueme. (a) Renuncia
pues à todos los pla-
ceres y gustos del
mundo, busca y
ama las penalidades
para que puedas

(a) Math. 16 versic 24.

decir con San Pa-⁸¹
blo : *Con Cristo es-*
toy clavado en la
Cruz. (a)

ESTACION VII.

Pensarás por el ca-
mino , como ha-
biendo espirado el
Señor por no-

(a) Ad Gal. 2. versic. 19.

sotros en la Cruz,
fue baxado de ella,
y puesto en el se-
pulcro. Quál iria la
Santisima Virgen
quando se retirase
considerando, que
el que habia esta-
do por espacio de
nueve meses encer-
rado en su virgi-
nal seno, estaba
entonces en el de

una peña, habiéndose sujetado à la muerte para vencer la muerte. Mira como se dexaria ciertamente su corazon en el sepulcro donde quedaba su tesoro : y procura á imitacion de esta Señora sepultarte con Cristo, renunciando

por él à todas las cosas del mundo, para que puedas decir como el Apostol: *Mi vida está escondida con Jesu-Cristo.* (a)

MEDITACION.

Considera los do-

(a) Ad Coloss. 3. versic. 3.

lores y afliccion de⁸⁵
la Santisima Vir-
gen , asi en su so-
ledad despues que
se retiró del Calva-
rio , como en todo
el tiempo de la pa-
sion de su dulcisi-
mo hijo. Pondera
que si de la Madre
de los Macabeos ,
dice San Agustin ,
que fue siete veces

martyr , asistiendo al martyrio de sus siete hijos ; con mucha mas razon podemos mirar à Maria Santisima como Reyna de todos los martyres ; pues los dolores que su divino Hijo sintió en el cuerpo , los sintió la Virgen en su alma , segun la pro-

fecía de Simeon.
Compadecete de
las penas de esta
Señora; pero no
con una compa-
sion estérion, sino
sacando de este
afecto un grande
aborrecimiento à
la culpa, que co-
mo fue causa de la
pasion del Hijo,
tambien lo fue de

los dolores de la Madre : y deseando imitar á esta Señora en participar de las penas de JESU CRISTO. Para que te alcance esta gracia dila afectuosamente con la Iglesia nuestra madre ; *Haced , Señora , que yo lllore verdaderamente con*

vos, y que me con-
duela con Jesu Cris-
to crucificado todos
los dias de mi vi-
da. (a)

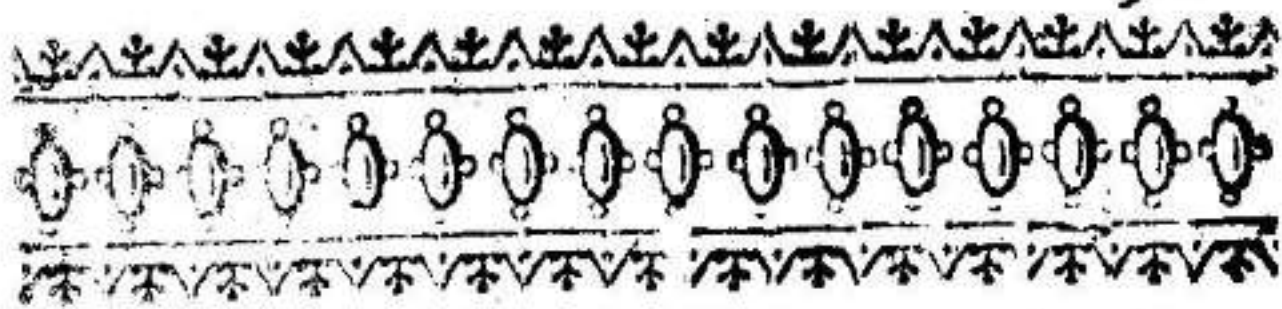
Oracion.

Bendito mi Señor,
suma Bondad, que
os entregasteis à
tantos generos de

(a) In sequent. Fest: sept.
Dolor. B. M. V.

penas y tormentos sufriendo muerte de Cruz para la salvacion del Genero Humano, y yo humilde pecador que os considero difunto en el sepulcro por mí infeliz pecador, permitir llore eternamente mis culpas.

Amen.



DEVOCION

del Sto. Exercicio

DEL VIA-CRUCIS.

Hecho el Acto de Contricion se hará el Ofrecimiento siguiente

Soberano Señor mio ,
 ofrezco á tu Magestad
 Divina todo lo que en
 este Santo Exercicio hi-
 ciere , meditare , y re-

zâre: y asi os lo ofrezco todo en remision de mis pecados, y de las penas merecidas por ellos, ó por las almas de mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad, ó justicia que debo, y puedo hacer, ó como mas agradable á ti fuere Amen.



ESTACION I.

*Aqui al Señor amoroso,
cruelmente le azotaron,
y despues le sentenciaron,
como à traydor alevoso.*

Considera Alma en este primera Estacion, que es la Casa de Pilatos, en donde fuè rigorosamente azotado el Redentor del Mundo, coronado de espinas, y sentenciado á muerte.

¡O suavísimo Jesus!
que quisiste padecer como vil esclavo delante del sacrilego Pueblo esperando la sentencia de muerte, que contra tí daba el tirano Juez: Suplicote Señor mio, que por esta mansedumbre tuya mortifique yo mi soberbia, y sufra las afrentas de esta vida.
Amen.



ESTACION II.

*Sentenciaron al Señor,
la Cruz pesada le echaron,
y con furor le llevaron
à morir qual malhechor.*

Considera Alma en esta segunda Estacion, como es el lugar donde à nuestro Amado Jesus le pusieron en sus lastimosos hombros el grave peso de la Cruz.

¡O Rey supremo de

los Cielos! que sufriste ser en tregado á la voluntad de los Judios, para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la Cruz: ruegote pues Señor, tome gustoso la cruz de la penitencia, para que te vea siempre en el Cielo. Amen.



ESTACION III.

*Tén compasion, y piedad
de tu Dios, que muy rendido,
yà con el peso ha caído
de tu crecida maldad.*

Considera Alma en esta
tercera Estacion, como
es el lugar donde cami-
nando el Señor con la
Cruz acuestas, gimiendo
y suspirando, cayó en
tierra, y debaxo de la
Santa Cruz.

¡O Amantísimo Jesus!
que fatigado con la Cruz
te obligó á caer en tier-
ra el grave peso de ella,
paraque conociésemos la
gravedad de nuestros pe-
cados , figurados en ese
Madero: Ruego á tu Cle-
mancia Divina, que me
levante de la culpa, y
que esté siempre firme
en tus Mandamientos.

Amen.



ESTACION IV.

*Maria á JESUS amado
mirò con grande amargura,
llorando con gran ternura
por verle tan lastimado.*

Concidera Alma en esta quarta Estacion, como es el lugar, donde caminando el Señor con la Cruz acuestas, encontró con su Santisima Madre triste, y afligida

¡O Señora la mas afli-

gida de las Mujeres! por el cruel dolor que traspasó tu corazón, mirando á Jesus tu Hijo afeado su rostro, denegrido su Cuerpo, y hecho oprobio de los Hombres: Te ruego Madre afligida, que pues fui la causa de tus dolores, los llore amargamente. Amen.



ESTACION V.

*El Cirineo á llevar
la Cruz á Cristo ayudò,
y en ella nos enseñó,
le debemos imitar.*

Considera alma en esta quinta Estacion, como es el lugar donde obligaron á Simon Cirineo, á que ayudase á llevar la Cruz á nuestro Redentor no movidos de piedad, sino temiendo no se les

muriese en el camino,
por el peso grande de la
Cruz.

¡O Amantísimo Jesus!
pues por mi amor llevas-
te la muy pesada Cruz,
y quisiste que en perso-
na del Cirineo te ayuda-
semos á llevarla: Te su-
plico Señor me abrace
con la negacion de mi
mismo, y siga tus pasos
Amen.



ESTACION VI.

*De Christo el mortal sudor
la Veronica enjugò,
y en sus lienzos imprimió
la Imagen del Salvador.*

Considera alma en esta sexta Estacion como es el lugar donde salió la Muger Veronica que viendole á su Magestad fatigado, y su rostro obscurecido con el sudor, polvo, salivas, y bofetada;

104
que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡O hermosísimo Jesus! que siendo afeado tu rostro con las inmundas salivas, te limpió el sudor aquella piadosa Mujer: Te suplico Señor estampes en mi alma la imagen de tu santísimo rostro, como quedó impreso en las tocas de la Mujer Veronica. Amen.

✠

ESTACION VII.

*Si dos veces ha caído ,
Alma , tu Dios con el peso ,
inferir puedes yà de eso
quanto le habras ofendido.*

Considera alma en esta septima Estacion , como es el lugar de la Puerta Judiciaria , en donde cayò el Señor segunda vez , por haversele hecho en el ombro una llaga muy grande , y mortal.

¡O Santísimo Jesus!
que por la fatiga gran-
de de tu delicado Cuer-
po, caíste segunda vez
con la Cruz: Te suplico
Señor me hagas conocer
el inmenso peso que tie-
nen mis pecados; dadme
tú gracia, para que no
me arrastren á la eterna
pena Amen.



ESTACION VIII.

*Hijas de Jerusalèn,
que mis penas lamentais,
mejor será si llorais
vuestros pecados tambien.*

Considera Alma en esta octava Estacion, como es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al Señor, que lo llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

¡O Maestro soberano!
que viendo á las piadosas
Mugeres, que se dolian
de tus trabajos, las ense-
ñaste á que llorasen por
sí, y por sus culpas: Con-
cededme Señor mio, que
con fervorosas lágrimas
de contricion labe mis pe-
cados para que esté sien-
pre en tu amistad, y gra-
cia Amen.



ESTACION IV.

*Mira, mira pecador
lo grave de tu maldad,
pues que bastò á derribar
tres veces al Criador.*

Considera alma en esta nona Estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su Santa Boca en el suelo, y queriendose levantar no pudo, antes cayó

de nuevo.

¡O Benignísimo Jesús!
que sufriste atropellarán
tu Divina Persona, con
que te hicieron tercera
vez dar en tierra con
la Cruz: Suplicote Dios
mio que sufra las desme-
suras de mis enemigos,
y que teniendo paciencia
en mis trabajos, te góce
en los contentos eternos.
Amen.



ESTACION X.

*Como à Jesus desnudaron
con inhumanas crueldades,
de sangre largos raudales
sus Santas Llagas manaron.*

Considera Alma en esta decima Estacion como es el lugar, donde habiendo llegado el Señor al Monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino mirrado con hiel.

¡O Pacientísimo Je-
sus! pues sufriste te qui-
tasen tus vestiduras y que
renovasen todas tus lla-
gas, quedando desnudo
delante de todos: Te rue-
go Señor por estos do-
lores, y por el que sen-
tiste, quando te ofrecie-
ron el vino mezclado con
hiel, que no beba yo
los deleytes: que mezcla-
dos con hiel de culpas
me ofrece el Mundo.

Amen



ESTACION XI.

*De pies, y manos clavaron
en la Cruz á nuestro amor;
¡ay Jesus! con què dolor
vuestros huesos dislocaron.*

Considera alma en esta undecima Estacion, como es el lugar donde fué clavado el Señor en la Cruz; y oyendo su Santisima Madre el primer golpe del martillo, que como muerta del dolor

y le volvieron á poner la Corona de espinas con gran crueldad y fiereza

¡O clementísimo Jesus! que sufriste ser estendido en la cruz y que clavasen tus pies y manos en ella: Te ruego Señor mio, que por tu inefable caridad no estienda yo mis pies y manos á maldad alguna antes viva crucificado en tu Sto. servicio. Amen.



ESTACION XII.

*Aquí murió nuestro Amado;
 Cómo tú quedas con vida,
 si la prenda mas querida
 en este punto ha espirado?*

Considera Alma en esta duodecima Estacion, como es el lugar, donde yá crucificado el Señor, le dexaron caer de golpe en el ahugero de una peña.

¡O Divino Jesus! que

crucificado entre dos Ladrones, fuiste levantado á vista de todo el Mundo y padeciste tormentos insufribles: Ruegote Señor mio que sanes mi alma, y que solo á tí ame, á tí quiera, y por tí muera. Amen.



ESTACION XIII.

*Alma, si tienes piedad,
acompaña compungida
à la Virgen afligida
en su amarga soledad.*

Contempla Alma en esta decimatercia Estacion, como es el lugar en donde Josef, y Nicodemus baxaron el Santo Cuerpo de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de la Santisima Virgen.

¡O Madre de Misericordia! por aquella pena, que padeciste, quando pusieron á tu muy amado Hijo en tus brazos, y fuè unguido por tí: Te suplico me alcances un grande dolor de haberle ofendido, y compasion de tus muchas penas
Amen.



ESTACION XIV.

*En un marmol duro y yerto,
aqui yace sepultado
un Rey, un Dios, y un Soldado,
que ha vencido siendo muerto.*

Contempla Alma en esta última Estacion, como es el lugar, en donde la Virgen Maria Señora nuestra, puso el Cuerpo de su querido Hijo en el Santo Sepulcro.

¡O Purisima Señora!

por la grande pena, que padeciste quando quitaron de tus brazos á tu Soberano Hijo, para ponerlo en el Sepulcro: Te suplico me alcances de su Divina Magestad, ablande mi duro corazon, y coloque en el un amor grande, para amarle, y servirle. Amen.

